

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2011

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

CONTROL DE MOVIMIENTO DE TIERRAS DE LA OBRAS DE CANALIZACIÓN ELÉCTRICA PARA SUMINISTRO A HOTEL-RESTAURANTE EN C/ SANTÍSIMA TRINIDAD Nº 16, TARIFA (CÁDIZ).

JOSÉ MARÍA TOMASSETTI GUERRA
VICTORIA PEÑA ROMO
CIBELES FERNÁNDEZ GALLEGO
JOSÉ SUÁREZ PADILLA

RESUMEN. Hemos realizado el control arqueológico de la apertura de la zanja y documentado una escueta secuencia estratigráfica donde, bajo los niveles de calzada y las afecciones propias de instalaciones de infraestructura urbana, se ha preservado un retazo sedimentario que incluye restos cerámicos datables en la segunda mitad del siglo XIV.

ABSTRACT. The archaeological control of the opening of the ditch has documented a concise stratigraphic sequence where, under the levels of road and the affections of urban infrastructures, has preserved a sedimentary piece that include ceramic rests from the second half of XIV century.

RÉSUMÉE. Le contrôle archéologique de l'ouverture du fossé a documenté une concise séquence stratigraphique où, sous les niveaux chaussée et des affections propres des infrastructures urbaines, on a préservé un morceau sédimentaire qui inclut des restes céramiques datables dans la seconde moitié du XIVème siècle.

Por Resolución de la Delegada Provincial de Cultura con fecha 17 de noviembre de 2011 se autorizó la actividad bajo la dirección de Victoria Peña Romo y se designó como inspectora de la misma a D^a. Ana Troya Panduro, arqueóloga de la Delegación Provincial. Los trabajos comenzaron el 23-01-2012 y finalizaron el 25-01-2012, comunicándose pertinentemente por fax a la Delegación Provincial.

La obra realizada pretendía suministrar electricidad a un Hotel-Restaurante en C/ Santísima Trinidad, nº 16. La conexión se ha realizado en línea subterránea existente en terrenos de dominio público, instalándose los cables dentro de tubos protectores recubiertos de hormigón

en toda su longitud y a una profundidad final máxima de c. -0'60 m bajo rasante. Se contemplaban en proyecto todas las normas, reglamentos, instrucciones y leyes sectoriales establecidas para este tipo de instalaciones, así como el estudio de gestión de residuos de construcción y demolición conforme al Real Decreto 105/2008.

Borrador / Preprint

FIGURA 1

Las actuaciones se han llevado a cabo en el viario de C/ Santísima Trinidad, cruzándola a la altura de la esquina con C/ San Casiano por el Norte. Parcela y zona de actuación se encuentran en el ángulo suroeste de la medina medieval de Tarifa, al interior de su recinto amurallado y a unos 10 m de distancia del trazado de su frente occidental. Como objetivo principal, se pretendía comprobar la existencia de ocupación humana precontemporánea en el subsuelo afectado. Aunque, a tenor de los pocos datos arqueológicos conocidos, y teniendo en cuenta la habitual remoción del terreno en los viarios públicos para instalaciones, no lo considerábamos probable, finalmente se ha constatado en la base de la estratificación un nivel sedimentario con inclusiones culturales propias de la tardía Edad Media, que se expone en el capítulo de resultados, sin que fuera necesario, por la mínima afección sufrida y la inexistencia de restos estructurales, tomar otras medidas correctoras que las aplicadas durante el proceso de control.

La estrategia de trabajo ha consistido en el control arqueológico directo y presencial de la apertura de la zanja en todo su desarrollo con presencia permanente de la arqueóloga directora de la actuación durante la fase de obra. Se ha realizado la documentación gráfica necesaria mediante dibujos de perfiles a escala y un exhaustivo seguimiento fotográfico. Toda la información ha sido convenientemente registrada en un diario de campo.

La zanja se abrió manualmente por dos operarios de Dielectric S. L., con un trazado parcialmente modificado respecto al proyectado por dificultades técnicas ajenas a las labores arqueológicas. El resultado final es una zanja con 5'10 m de longitud máxima, entre la arqueta de electricidad existente en C/ Santísima Trinidad y la nueva realizada en la fachada del edificio en la C/ San Casiano. Discurre en dirección Este-Oeste (con leve orientación NE-SW) con un pequeño desvío hacia el Sur en la esquina entre ambas calles y otro en el centro de C/ Santísima Trinidad, también hacia el Sur, con trazado zigzagueante hasta conectar con la arqueta. Estos cambios de dirección se han producido para evitar afectar a otras instalaciones ya existentes bajo el subsuelo. La profundidad estimada en proyecto (-0'70 m) se ha modificado en algunos puntos debido a los obstáculos citados, siendo finalmente 0'60 m la máxima alcanzada (en C/ San Casiano) y 0'20 m la mínima (en el tramo que cruza la C/

Santísima Trinidad). En resumen, la zanja finalmente se ha desarrollado a lo largo de 5'10 m de longitud, entre 0'25 y 0'50 m de anchura y entre 0'20 y 0'60 m de profundidad.

FIGURA 2

RESULTADOS DE LA ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA

Las labores se comenzaron en la calle San Casiano con la excavación de la fosa rectangular para inserción de la nueva arqueta de electricidad (0'80 x 0'70 x 0'60 m). Bajo la superficie de adoquines de la calle actual (UE-1) se detecta un nivel homogéneo de arena muy compactada que sirve de cama a dicho pavimento (UE-2) y que apoya sobre conglomerado de hormigón (UE-3). Este último sella los restos de otro pavimento de adoquines (UE-4), anterior al existente pero igualmente de edad contemporánea. Bajo UE-4 se detecta en planta una estructura de ladrillos trabados con argamasa (UE-5) con dirección Norte-Sur (documentada por tanto en los perfiles Este y Sur de la arqueta), siendo un tramo de canalización que, a su vez, corta un nivel arcillo-arenoso marrón (UE-6) que, tras rebajarse escasos centímetros, se reserva en planta a -0'55/0'58 m de la superficie (en torno a +4'20 m.s.n.m).

En el perfil meridional, al Oeste de la canalización y cortado por ésta, a la profundidad de +4'30/4'45 m.s.n.m, sobre UE-6, se documentan una serie de piedras con disposición horizontal, parte del mismo estrato de lajas UE-7 que describimos a continuación. Esta primera secuencia, con leve pendiente hacia el Suroeste (apenas 0'02 m de desnivel en 3 m de longitud) continúa casi sin variación en su prolongación por C/ San Casiano.

A la cota absoluta +4'41/4'43, y a 0'40 m del ángulo noreste de la zanja, continúa el referido nivel de lajas horizontales (UE-7), bajo UE-4 y sobre UE-6, como continuación del tramo antes descrito aunque ahora a cota algo más baja. Continuando hacia el Sureste, la base de hormigón UE-3 apoya sobre un sedimento de arena con gravillas que presenta un par de cantos en la base; éste se advierte únicamente en el perfil Sur, con desarrollo de c. 0'90 m hacia el Oeste, y corta a los sedimentos UE-6 y UE-9, siendo este último un nivel con gravillas (a + 4'13 m.s.n.m.) que queda en planta, en la base de la zanja.

Un poco más alejados, aproximadamente en el cruce entre ambas calles, la secuencia estratigráfica descrita se ve interrumpida por una serie de instalaciones de agua y sus fosas de inserción (UE-10), desde la superficie del pavimento actual (UE-1), apreciándose las huellas de la refacción en su superficie empedrada.

A partir de aquí, la estratigrafía documentada en la calle Santísima Trinidad es la siguiente: bajo el pavimento (UE-1) aparece directamente el segundo nivel de adoquines (UE-4), sin apreciarse en este caso los niveles de arena compactada ni de hormigón. En la mitad oriental, bajo UE-4, se documenta arena de playa beige mezclada con tierra marrón (UE-11) sirviendo de base al empedrado UE-1; en la mitad occidental, una losa de hormigón (UE-12). Ambas apoyan sobre una capa de cemento (UE-13) a -0'20 m bajo rasante, a partir de donde no se profundiza más.

UE	DESCRIPCIÓN E INTERPRETACIÓN
1	Superficie de adoquines. Pavimento de la calle actual
2	Arena beige muy compacta. Base de Pavimento UE-1
3	Nivel horizontal de hormigón. Preparación para pavimento UE-1
4	Adoquines trabados con arena. Pavimento de calle anterior a UE-1
5	Estructura de ladrillos y argamasa blanca. Canalización
6	Arcilla arenosa marrón con vetas verdosas; soporta moderadas inclusiones. Relleno antrópico, tardomedieval
7	Lajas de piedra dispuestas horizontalmente. ¿Pavimento?
8	Gravilla compactada. Relleno
9	Grava y gravilla soportando escasas inclusiones.
10	Tuberías y sus fosas de inserción. Rompen toda la estratigrafía subyacente. Canalización de agua
11	Arena beige con tierra marrón. Preparación de pavimento UE-4.
12	Losa de hormigón de 15 cm de grosor. Obra relacionada con UE-10
13	Capa de hormigón. Infraestructuras

FIGURAS 3 Y 4

Las inclusiones cerámicas de los distintos estratos identificados han resultado ser muy escasas y, en buena parte, sin valor datante, tratándose a menudo de fragmentos rodados en posición secundaria, procedentes en su mayoría de galbos de vasos de almacenaje. Los únicos ejemplares con valor cronológico relativo proceden del paquete arcillo-arenoso UE-6. En general, las formas y series decorativas recuperadas datan al estrato en un momento tardomedieval.

Los fragmentos localizados en UE-6 se pueden ordenar funcionalmente en diversos grupos: presentación de alimentos, iluminación y servicios múltiples. Dentro de los primeros, contamos con varios fragmentos correspondientes a ataifores, con paredes gruesas, perfil oblicuo con quiebro aristado al llegar al borde, recto con labio engrosado al exterior. Rematan en un solero con repié anular de sección cuadrangular. Sus pastas, compactas, presentan color anaranjado-rosáceo, con desgrasante escaso, y están cubiertas por vedrío interior -y chorreones al exterior- con tonalidades melado-marrón, y trazos negruzcos realizados con óxido de manganeso. Este tipo de piezas son corrientes en los ambientes islámicos bajomedievales peninsulares y norteafricanos, generalizándose especialmente a lo largo del siglo XIV (HITA Y OTROS, 2010: 139). Por cercanía geográfica, podríamos ponerlos en relación con piezas halladas en Algeciras, en las que predominan las decoraciones internas realizadas con el mismo tratamiento bícromo (TORREMOCHA Y OTROS, 2000: 339).

Entre los servicios de presentación de alimentos se incluye un fragmento de galbo de escudilla, aparentemente de perfil con paredes altas, elaborada con pasta depurada rosácea, sobre la que se añade espesa capa de cubierta de color blanco, de óxido de estaño. Se trata de un tipo propio de los talleres de Paterna a partir del siglo XIV (MARTÍ Y OTROS, 2007: 122). En los contextos del Estrecho y la Costa Atlántica de Andalucía, la presencia de estas producciones levantinas se asocia al comercio aragonés, y su generalización se fecha a partir de la conquista de Algeciras por Alfonso XI en 1344 (TORREMOCHA, 2000: 449).

Un fragmento de cuerpo con arranque del borde, bizcochado y con decoración exterior de profundas incisiones, puede interpretarse como parte de un portaviandas. Vasos semejantes, pero con cubierta vidriada, han sido hallados en la excavación de C/ Echegaray en Ceuta, donde se fechan en la segunda mitad del siglo XIV (HITA Y OTROS, 2010: 129 y 173).

Se cuenta también con un fragmento de borde de jarrita de cuello cilíndrico y borde simple engrosado al interior. Se trata de una pieza bizcochada en barro rojizo sobre el que se trazó algún motivo decorativo en manganeso. Este tipo tiene una larga perduración cronológica, constatado hasta el siglo XIV en contextos bajomedievales islámicos de Algeciras (TORREMOCHA Y OTROS, 2000: 339). Puede corresponder a un elemento auxiliar de una

jarrita es el fragmento de tapadera bizcochada, posiblemente del tipo conocido como “de pedúnculo”, recuperado también en UE-6.

Un par de fragmentos corresponden a candiles, incluidos dentro de los servicios destinados a la iluminación. Se conserva el asa de uno del tipo cazoleta, con restos de cubierta vidriada. Junto a él, parte del vástago central de un candil de pie alto, con cubierta vidriada de color melado. Ambas piezas son frecuentes en contextos bajomedievales de ambas orillas del Estrecho (HITA Y VILLADA, 2000: 327).

En el marco de los servicios múltiples, se incluyen dos fragmentos de alcadafes bizcochados. Uno presenta el fondo espatulado y otro posee un cordón impreso como decoración exterior. Se trata de piezas que se datan, en general, en época bajomedieval (siglos XII al XV).

FIGURA 5

EVALUACIÓN DE RESULTADOS

En general, se han cubierto los objetivos pretendidos, cumpliéndose con las obligaciones legales respecto al patrimonio arqueológico. En este sentido, se han registrado convenientemente todos los hallazgos producidos, sin que fuera necesaria la aplicación de otras medidas correctoras.

Aunque la localización de un nivel sedimentario datable a partir de la segunda mitad del siglo XIV es un hallazgo menor, los datos obtenidos tienen el carácter de primicia, siendo los primeros indicios estratificados de la secuencia medieval intramuros de este recinto tarifeño. Su relevancia se debe tanto a lo que indican sobre la conservación de la estratificación medieval (es de suponer que por debajo de las profundidades alcanzadas pervivan más depósitos inalterados) como a la cronología que aportan, a pesar de lo reducido del conjunto.

La zona diagnosticada se encuentra en el ángulo suroeste de la medina medieval de Tarifa, al interior de su recinto amurallado y a unos 10 m de distancia del trazado de su frente occidental. Para la reconstrucción histórica del proceso urbano hay que recurrir al análisis de las murallas de Tarifa, excepcionalmente conservadas en algunos tramos, aunque poco

tratadas por la investigación campo de campo. Algunas publicaciones permiten trazar las líneas básicas de su cronología y evolución sobre el plano (ver bibliografía, con referencias básicas).

En el año 960, complementando a una medina anterior o sirviendo de base a su desarrollo, Abderramán III manda construir el alcázar como parte de un amplio programa de refuerzo de las defensas en torno al Estrecho. Se sospecha que los almorávides ampliarían la cerca hacia el Este, integrando en ella el arrabal de la Aljaranda, a partir de 1090, si bien estas obras de cercado pudieron deberse a la siguiente dinastía norteafricana, los almohades, que se hacen con el gobierno de la ciudad entre 1145 y 1146. En 1275 es tomada por los meriníes. Su actuación sobre los muros sería de refuerzos y reparaciones, aunque algunos autores consideran que el gran arrabal norte pudo ser obra suya, del mismo modo como ampliaron, por ejemplo, Ceuta o Algeciras con sendos “acuartelamientos” para las tropas que cruzaban el Estrecho anualmente (TOMASSETTI Y OTROS, e. p.).

En 1292 Sancho IV cerca Tarifa y la toma. A la presencia cristiana se ha querido asociar también la construcción del arrabal norte. Ello, no obstante, es una discutida opinión contra la que se argumenta en los estudios más recientes (SÁEZ, 2003). Sea como fuere, es seguro que canteros y alarifes castellanos modificaron el aspecto de las defensas tarifeñas, incorporando importantes reformas donde el calicanto, la mampostería y la sillería sustituyeron o reforzaron a los tapiales en buena parte del trazado.

En 1340 los meriníes la cercan de nuevo pero fracasan en su intento, siendo derrotados en el Salado ante las tropas de Alfonso XI. Los muros medievales servirán de límite a la población hasta el siglo XIX, sufriendo reformas desde el XIV, con añadidos de sillares, sillarejos, mampostería, ladrillos, etc.

Respecto al recinto almohade-meriní, ámbito en que se ubica la actividad realizada, pudo haber englobado a un arrabal formado extramuros al Norte de la medina amurallada. Ya debía existir en época de al-Idrisi, que lo describe con muros de tapial y cruzado por un arroyo. Como la Almedina y la Aljaranda en parte de su trazado, constaba de barbacana y foso, aunque sólo se conoce un tramo de la primera en el flanco oriental y nada sabemos del segundo, si bien se refiere su existencia en la Crónica de Alfonso XI. Su función, en opinión

de SÁEZ (2003: 74-78), a tenor de sus grandes dimensiones, sería la de albacar o espacio de acuartelamiento de tropas para las campañas de yihad almohades. Ello no obsta para que se instalaran estructuras domésticas o públicas desde el principio, como se ha detectado en el recinto meriní de al-Bunayya, en Algeciras, adscritas en esta ocasión a la fase cristiana de la segunda mitad del siglo XIV (TOMASSETTI Y OTROS, 2011).

Como se ha dicho, la arqueología apenas nos informa sobre la secuencia histórica del espacio en que se ha desarrollado nuestra intervención. La consulta de la bibliografía local, comarcal y de los Anuarios Arqueológicos de Andalucía arroja como resultado un par de intervenciones en el recinto tarifeño: una al Noroeste de nuestra ubicación, donde se encontraba el viejo Teatro Alameda (GARCÍA, 2007; GARCÍA Y OTROS, 2010) y otra, reseñada en el resumen de la Delegación de 2005, en C/ Peñita, pero sin resumen en el texto.

Los trabajos de Iván García determinan la existencia extramuros de una fase previa al levantamiento de la muralla -y su falsabraga, por primera vez constatada-, compuesta por una canalización de obra datada en el siglo X y amortizada hacia los siglos XI-XII. El sistema de amurallamiento dataría del siglo XII (GARCÍA, 2007: 5) o de principios del XIII (GARCÍA Y OTROS, 2010: 576), amortizándose finalmente en el siglo XIV. Por encima de esta secuencia, un enterramiento del siglo XVII y una fosa común de fecha indeterminada dentro de la Edad Contemporánea cierran la estratificación extramuros.

Al interior del recinto, por su parte, sólo se indican “los restos en planta de dos habitaciones de muy pequeño tamaño adosadas a la muralla y pertenecientes a un mismo edificio del siglo XIX. Las reducidas dimensiones del sondeo practicado han impedido una correcta interpretación funcional de estas estructuras” (GARCÍA Y OTROS, 2010: 574).

En consecuencia, el conjunto cerámico que presentamos constituye hasta el momento la única referencia de estratificación medieval en el interior del recinto amurallado de Tarifa fuera del Castillo de Guzmán el Bueno, donde se ha concentrado la mayor parte de las actuaciones sobre el patrimonio histórico-arqueológico local.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- GARCÍA JIMÉNEZ, I. (2007). "Primeros resultados de la intervención arqueológica en la rehabilitación del teatro Alameda". *Aljaranda*, 65: 2-6.
- GARCÍA JIMÉNEZ, I. Y OTROS (2010). "Intervención arqueológica preventiva 'Rehabilitación del Teatro Alameda'. Tarifa (Cádiz)". *Anuario Arqueológico de Andalucía 2006*, volumen Cádiz, pp. 572-578.
- GOZALBES CRAVIOTO, E. (1993). "Descripciones de la Tarifa musulmana". *Aljaranda*, 9: 9-12.
- HITA, J. M. Y VILLADA, F. (2000). "Una aproximación al estudio de la cerámica en la Ceuta mariní", en *Cerámica nazarí y mariní. Transfretana Monografías*, 4, pp. 291-328. Ceuta.
- HITA, J. M., SUÁREZ, J. Y VILLADA, F. (2010). "La alimentación en la Ceuta mariní: una aproximación a su problemática". En HITA, J. M., SUÁREZ, J. Y VILLADA, F. (eds). *Comer en Ceuta en el siglo XIV. La alimentación durante la época mariní*. Ceuta, pp. 101-149.
- MARTÍ, J, PASCUAL, J. Y ROCA, L. (2007). "Entre el 'know how' y el mercado. El horizonte cerámico de la colonización feudal en el territorio valenciano". En GARCÍA, A. Y VILLADA, F. (eds.). *La cerámica en entornos urbanos y rurales en el Mediterráneo medieval*, Ceuta, pp. 79-157.
- SÁEZ RODRÍGUEZ, A. J. (2003). *Tarifa, llave y guarda de toda España. Fortificación y Urbanismo*. Algeciras: Instituto de Estudios Campogibaltareños. Serie Historia nº 28.
- SÁEZ, A., TORREMOCHA, A. Y SÁEZ, A. (2004). "Informe de las actividades arqueológicas desarrolladas en el Castillo de San Romualdo (San Fernando, Cádiz). Campañas de 2000 y 2001". *Anuario Arqueológico de Andalucía 2001*, tomo 1: urgencias, pp. 111-121.
- TOMASSETTI, J. M. Y OTROS (2011). "Excavación arqueológica preventiva en c/ Alexander Henderson, 19-21. Poblamiento tardoantiguo y tardomedieval en el recinto sur de Algeciras (Cádiz)". *Anuario Arqueológico de Andalucía 2005*.
- TOMASSETTI, J. M. Y OTROS (e. p.). "La muralla de *al-Bunayya* en la Huerta del Carmen (Algeciras)". *II Jornadas de Prehistoria y Arqueología del Campo de Gibraltar*. Algeciras: Instituto de Estudios Campogibaltareños.
- TORREMOCHA SILVA, A. (2000). "Relaciones comerciales entre la Corona de Aragón y Algeciras a mediados del siglo XIV. Algunos datos desde las fuentes documentales y el registro arqueológico". *Espacio Tiempo y Forma*, serie III, nº 13: 435-457.
- TORREMOCHA, A., NAVARRO, I. Y SALADO, J. B. (2000). "La cerámica de época meriní en Algeciras". *Cerámica nazarí y mariní. Transfretana Monografías*, 4: 329-376.

TORREMOCHA, A. Y SÁEZ, A. (1998). "Fortificaciones islámicas en la orilla norte del Estrecho". *I Congreso Internacional Fortificaciones en al-Andalus*. Algeciras, 1996. Pp. 169-265.

Borrador / Preprint

PIES DE FIGURAS.

FIGURA 1. Ubicación Tarifa y la del Hotel-restaurante y la zona de actuación en su callejero.

FIGURA 2. Planta general de la zanja abierta, con indicación de elementos.

FIGURA 3. Perfil general de la intervención (el tramo de C/ Stma. Trinidad, invertido).

FIGURA 4. Diagrama estratigráfico.

FIGURA 5. Cerámicas procedentes de la UE-6.

Borrador / Preprint



- CALVICIÓN DE PROYECTO BAJO TUBO DE TUBERÍA
- CALVICIÓN EXISTENTE
- ZONA PARQUEO PROMISORIA DE VEHICULOS
- ARQUETA SPO-01
- ARQUETA EXISTENTE

0 1 2 4m



canalización
de ladrillos

C/ Santísima
Trinidad

UE-6

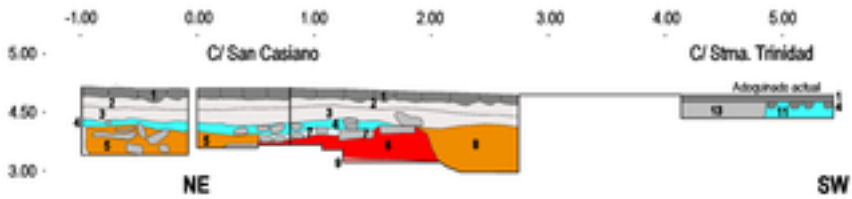
ARQUETA
NUEVA

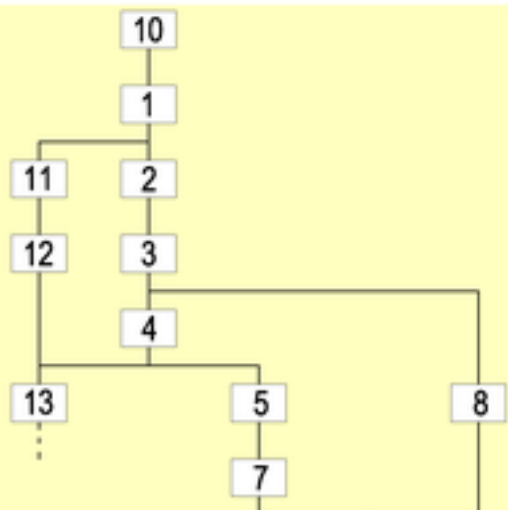
ZANJA

C/ San Casiano

ARQUETA
EXISTENTE







CONTEMPORÁNEO

6

9

TARDOMEDIEVAL



UE-6: ATAIFORES



UE-6: ALCADAFES



UE-6: CANDILES



UE-6: CAZUELAS, JARRA, JARRITA, TAPADERA



UE-6: CUENCO DE PATERNA